



Los jugadores de Sancti Spiritus llegan a esta etapa con la adrenalina mostrada en la semifinal. /Foto: Oscar Alfonso

Pequeñines espirituanos a la toma de Santa Clara

Los equipos de ambas provincias discutirán la gran final de las Pequeñas Ligas del Béisbol Cubano de la categoría 9-10 años

Elsa Ramos Ramírez

Gradas repletas y emociones desbordadas. Ese sería el pronóstico para adelantar lo que se vivirá este sábado en el estadio 23 de Febrero, de Santa Clara, donde los locales rivalizarán con los espirituanos en la gran final de las Pequeñas Ligas del Béisbol Cubano de la categoría 9-10 años.

El presagio tiene una base sólida; y es que así se vivió, al menos en Sancti Spiritus, la etapa previa a esta finalísima y en la que los chiquitines, de la mano de entrenadores, padres, directivos y público derrocharon garra y buen béisbol para merecer este puesto que los llevará a disputar el título de Cuba en una subserie de tres al mejor en dos.

Los muchachitos llegan con la adrenalina de la semifinal, en la que tuvieron que apelar a toda su capacidad competitiva para derrotar a su similar de Granma.

“Los niños están viviendo un buen momento —comenta su director Yordanis Castellanos Naranjo—; no hay nada perfecto, pero es así, sobre todo un buen estado de ánimo, que es lo fundamental. Como siempre, les hemos inculcado que, si ya llegaron hasta aquí, hagan el último trabajo y que solo tienen que salir a disfrutar, a sentirse bien y saber que han logrado una proeza a nivel nacional porque nadie esperaba que estuvieran donde están”.

Es un equipo de guerreros, cuyos tamaños se calculan, más que por los centímetros que miden, por la grandeza de su juego, por el dominio de los fundamentos del béisbol, por la alegría que derrochan en cada jugada.

“Este resultado confirma que los entrenadores tuvimos gran visión al seleccionar estos 14 niños de una preselección de 35. Los conocemos porque han transitado por otras categorías, sabemos el potencial que tienen, sus características individuales. Aquí hay niños que en su momento se deprimen y tenemos que levantarles el ánimo, conversar con ellos, decirles que nada es perfecto; que en el deporte se gana y se pierde y por eso hay que llevar esa doble moneda en la mente”.

Deportivamente, el pitcheo es un puntal, tanto como la defensa y la capacidad de hacer las carreras en el momento justo: “El pitcheo está muy bueno. Solo uno, el receptor, no lanza; o sea, que los demás en su momento te pueden resolver una situación de juego. La defensa también es muy buena, en el evento completo hicimos solo cuatro o cinco errores, que para

esta categoría está muy bien. El bateo al principio no estuvo muy favorable, pero con la calma de ellos en el home pudimos producir carreras para lograr la victoria. En general, es un equipo muy combativo, la mayoría son niños muy rápidos, de buenos brazos”.

Sin repartirse las medallas, la discusión del título ya entregó la primera, que premia meses de sacrificio. “Llegamos hasta aquí por el trabajo que ha desarrollado la provincia y la entrega de los entrenadores, alumnos y los padres, sobre todo porque sin ellos no se puede lograr nada de esto; siempre están ahí con los hijos e, independientemente de las necesidades que tenga el país, a veces dejan hasta de adquirir cosas para sus casas y compran un par de tacos, mandan a hacer un traje; son los que alquilan la guagua si van a topár. Por eso pienso que debe existir apoyo conjunto entre ellos, el Inder, el Gobierno, porque si no el deporte de estas categorías en el país nunca va a avanzar”.

Este sábado tendrán enfrente a un equipo heredero de la garra naranja que suele distinguir a los peloteros de ese territorio. Lo saben bien y por eso encaran el desafío siendo conocedores del rival y del terreno que deben pisar.

“Villa Clara siempre tiene tremendos equipos, incluso es una de las provincias con las que más topamos, tenemos buena química entre los directores, hay muchos niños que se conocen; pero, como he visto los dos elencos, si estos niños se lo creen y juegan como ellos lo hacen, no pienso que nos ganen, sin menospreciar al contrario.

“En esta final espero que los niños, conjuntamente con los profesores que somos sus guías, le demos el alegrón que está esperando el pueblo de Sancti Spiritus, que nos ha seguido en este campeonato. Supimos que hay gente de los barrios que están buscando hasta camiones para ver la final”.

Los niños del 9-10 van a la “toma” de Santa Clara. Los acompañan, además de su mánager, el resto de los entrenadores que los han llevado hasta aquí: Javier Valdivia Ley, Javier Aróstica Muñoz y Osvaldo Santiago Hernández. Y con ellos estará, desde la cercana distancia, todo Sancti Spiritus.

“Es muy meritorio llegar hasta aquí, para eso les ganamos a equipos muy buenos como Las Tunas y Granma. Les hemos inculcado que ya son protagonistas de algo, que cuando sean unos adolescentes o unos viejitos, siempre va a quedar plasmado que hicieron una historia, que por primera vez en un Nacional de Pequeñas Ligas en Cuba fueron capaces de ser campeones, que se lo crean y que disfruten”.

Futbolistas luchan primer triunfo en Torneo Apertura

El gol de Carlos Manuel González en tiempo de descuento y casi a segundos de que Camagüey anotara en el minuto 90, avivó el colmado graderío del terreno conocido como La Formadora. Caía en la red el primer punto de la selección espirituana en el Torneo Apertura de la 108 Liga Nacional de Fútbol.

Y ese es el espíritu que sus seguidores quieren ver en su once, luego de varios años varado en los puestos sotaneros del fútbol nacional que, tras varios meses de asueto obligado por las circunstancias del país, reanudó sus acciones y espera poder completar su cronograma, en medio otra vez de las mismas situaciones que han paralizado torneos anteriores.

Por eso, con las piernas y la mente alineados en ganar su primer partido, los espirituanos encararán este sábado su tercer desafío y lo harán ante Las Tunas.

El empate del último encuentro aviva la tesis del jatiboniquense Carlos Cabrera Ramírez, director técnico del elenco, de que “los muchachos han crecido mucho de como empezaron a como están. Ha sido difícil tener a los 30 jugadores que comenzaron entrenando todo el tiempo, muchos no han podido salir del Servicio Militar, otros vienen un día y para competir es complicado. De los 18 que tenemos en el campeonato, solo cinco han jugado campeonatos provinciales. El resto no sabe lo que es una competencia, algunos no conocen lo que es estar ni tan siquiera en el banco”.

Junto a Yunielis Castillo, preparador técnico, con la contribución de Víctor Saucedo, Luis López Mederos, como preparador físico, y los entrenadores Eugenio Palmero e Isbel Zulueta, el trabajo ha sido intenso: “Con ellos, no obstante, logramos entrenar hasta el mes de diciembre, cuando tuvimos que parar porque no se avistaba el campeonato. Comenzamos en la segunda quincena de enero; se han mantenido estos muchachos e hicimos una buena preparación. Son muy jóvenes, tenemos un promedio de edad de

22-23 años; incluso, algunos de los juveniles, cuando no juegan en su evento profesional, se incorporan con nosotros y los aprovechamos”.

En su segundo año competitivo, de los cuatro que lleva al frente de la selección, Carlos ha tenido que volver a construir un equipo: “De aquel que logramos constituir la última vez que jugamos, quedaron cinco o seis; ahora solo permanecen tres. Otras provincias han conseguido mantener sus futbolistas y la experiencia vale mucho. Eso nos pasó factura en el primer partido vs. Ciego de Ávila, que nos mató con dos goles a balón parado, aun cuando se veía que los jugadores no podían más”.

Así y todo, Carlos y su tropa son optimistas en este naciente torneo. “Tienen buena perspectiva, competitivamente nos faltan cosas, pero estamos ilusionados con ellos y pensamos que sí podemos. Tenemos que resolver el viejo problema de la falta de gol; pero, como todo equipo, cuando se van a enfrentar a una competencia en el día cero el objetivo principal es clasificar entre los dos primeros”.

La aspiración tiene toda lógica. Los primeros de cada grupo pasan directo a la final del Torneo Clausura y el segundo va a un repechaje para completar el sexteto que luchará por el título, en una final en partido único en el terreno del elenco que quede mejor ubicado.

Consumadas las dos fechas iniciales, los espirituanos aparecen en el último lugar del grupo C con un punto, pero a una distancia alcanzable del resto: Camagüey (4 puntos) y Ciego de Ávila y Las Tunas (3).

El Torneo Apertura se juega dividido en cuatro grupos, por zonas geográficas: En la parte occidental el grupo A lo integran Pinar del Río, Artemisa, La Habana e Isla de la Juventud, y el B: Mayabeque, Matanzas, Cienfuegos y Villa Clara, en tanto en la oriental figura, además del C ya mencionado, el D, que lo conforman Santiago de Cuba, Granma, Guantánamo y Holguín.

Se jugará a cuatro vueltas, todos contra todos, en dos partidos de ida y dos de vuelta. (E. R. R.)



Este sábado los espirituanos encararán el tercer desafío ante el once de Las Tunas. /Foto: Elsa Ramos